

Échale una mano a tu oído

¿Qué es lo primero que haces cuando no oyes a alguien? ¿QUEEEÉ? ¿Y lo segundo? ¡Pues échale una mano a tu oído, ya verás como funciona!

Lo que necesitas

- Una fuente de sonido (un amigo, una radio, la tele,..)
- Tu mano
- Un folio
- Cinta adhesiva

Manos a la obra

1. Inicia tu fuente de sonido. Si se trata de un amigo, comienza a hablar con él.
2. Escucha el sonido durante un minuto.
3. Ahora curva tu mano en torno a la parte de atrás de tu oreja. ¿Cambia el sonido?
4. Enrolla el papel formando un cono. Haz que un extremo sea lo suficientemente pequeño para apoyarlo en el interior de tu oreja, sin entrar en el canal auditivo (el orificio de tu oreja). Haz que el otro extremo del cono sea lo más grande posible. Pega el cono con cinta adhesiva para que mantenga su forma. ¡Haz construido una trompetilla!
5. Coloca el extremo pequeño del cono en tu oreja. Mueve el cono de forma que el extremo grande se aleje de la fuente de sonido. ¿Qué sucede con el sonido?
6. Mueve el cono de forma que el extremo grande se dirija hacia la fuente de sonido? ¿Qué sucede ahora?

¿Qué sucede?

Tu oreja atrapa el sonido y lo dirige hacia el canal auditivo. Cuando curvas tu mano alrededor de tu oreja, estás usando un captador de sonido más grande. Esta simple acción lleva más sonido a tu oreja.

El papel en forma de cono es un captador de sonido aún más grande que tu mano. Es básicamente una trompetilla, un antiguo artilugio para ayudar a las personas con pérdida de oído.

Herramientas de exploración

Hacer predicciones: Cuando haces una predicción, intentas explicar lo que sucederá la próxima vez. ¿Qué crees que sucederá si construyes una oreja de papel tipo elefante? Y unas orejas con forma de conejo? Prueba y verás.